



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/15820
9 junio 1983
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

NOTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

La carta adjunta, de fecha 9 de junio de 1983, fue enviada al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de la República de Corea ante las Naciones Unidas. De conformidad con lo solicitado en ella, la carta se distribuye como documento del Consejo de Seguridad.

Anexo

Carta de fecha 9 de junio de 1983 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de la República de Corea ante las Naciones Unidas

Observo con profundo pesar que Corea del Norte, mediante su carta del 19 de mayo de 1983 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad (S/15778), continúa utilizando al Consejo de Seguridad como foro de propaganda contra la República de Corea, al igual que lo hizo en el pasado con el material de propaganda que figura en los documentos S/15602 y S/15767 del Consejo de Seguridad, de fecha 9 de febrero de 1983 y 16 de mayo de 1983, respectivamente.

Pese a que la carta mencionada de Corea del Norte, que contiene el memorando del Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea del Norte de fecha 21 de abril de 1983, no merece que se le tome en consideración seriamente puesto que está repleta de distorsiones y falsedades, habida cuenta de que Corea del Norte sigue amenazando constantemente la paz y la seguridad de la península de Corea, me siento en la obligación de señalar a su atención lo siguiente:

1. Por la tercera vez este año, Corea del Norte ha abusado de la autoridad del Consejo de Seguridad y recargado a este augusto órgano con su material de propaganda que se había distribuido anteriormente en forma de comunicados de prensa. Parece probable que en el futuro Corea del Norte pida que se distribuyan otros comunicados de prensa como documentos de las Naciones Unidas, a fin de dotarlos de apariencia de respectabilidad, y las Naciones Unidas se encuentren en la posición de desperdiciar cantidades desmedidas de recursos en la campaña de propaganda de un Estado Miembro contra otro.

El memorando de Corea del Norte referente a la denominada alianza tripartita, que ni siquiera existe, no sólo está lleno de flagrantes mentiras y distorsiones voluntarias, sino que además en él se utilizan expresiones ofensivas y despectivas en relación con la autoridad y dignidad del Consejo de Seguridad. Incluso más importante aún, es preciso observar con grave atención la reciente intensificación por Corea del Norte de su campaña de propaganda, puesto que, al igual que en el pasado, puede resultar parte de la táctica de diversión de Pyongyang destinada a disimular sus designios de agresión respecto de la República de Corea. Es un hecho conocido que la brutal agresión armada perpetrada por Corea del Norte contra la República de Corea en junio de 1950 fue precedida por una campaña intensa de propaganda dirigida contra el pueblo coreano y la comunidad internacional.

2. Hace 38 años, se hizo la división de Corea en dos partes, división que continúa aún. Posteriormente a la partición artificial del país, el pueblo de Corea vivió una guerra fratricida de tres años iniciada en 1950 por Kim Il-Sung de Corea del Norte. A pesar de este hecho histórico, en los últimos años Corea del Norte ha distorsionado en forma cada vez más atrevida y evidente los hechos relacionados con la guerra de Corea de 1950 a 1953.

La Comisión de las Naciones Unidas para Corea, establecida con arreglo a la resolución 195 (III) de 1948 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, presentó el siguiente informe cuando Corea del Norte inició un ataque no provocado contra la República de Corea en junio de 1950:

"Este plan de agresión, como ahora resulta evidente, era parte esencial de la política de las autoridades de Corea del Norte, cuya finalidad era asegurar el control sobre Corea entera. Si el control no podía obtenerse por medios pacíficos, se lo alcanzaría destruyendo a la República de Corea, ya socavándola desde el interior, método que resultó ineficaz, ya agrediéndola directamente. Como resultaron infructuosos los sistemas utilizados para derrocar a la República, las autoridades de Corea del Norte se lanzaron a la invasión del territorio de la República de Corea." (Documentos Oficiales de la Asamblea General, quinto período de sesiones, Suplemento No. 16 (A/1350).)

Se invita a quienes se interesen en los orígenes de la guerra de Corea a examinar las tres resoluciones (82 (1950), 83 (1950) y 84 (1950)) aprobadas por el Consejo de Seguridad durante el período de junio y julio de 1950, en las que, sobre todo, se condenó la agresión perpetrada por Corea del Norte y se instó a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que proporcionaran a la República de Corea toda la ayuda que pudiera ser necesaria para repeler el ataque armado y restablecer la paz y la seguridad internacionales en la región.

Después de tres años de devastadora guerra que impuso indecibles sufrimientos a la población de Corea, se firmó un acuerdo de armisticio. La agresión norcoreana no logró cumplir su objetivo de someter a toda la península de Corea al gobierno de Kim Il-Sung, gracias a la amplia intervención de las Naciones Unidas y a la decidida determinación de nuestro pueblo de rechazar a los agresores norcoreanos. Tras la firma del Acuerdo de Armisticio en 1953, la República de Corea concertó en 1954 el Tratado de Defensa Mutua con los Estados Unidos en el ejercicio de su derecho inherente a la legítima defensa en virtud del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Con arreglo a tal Acuerdo, fuerzas estadounidenses se encuentran estacionadas actualmente en Corea. La presencia de las tropas estadounidenses es necesaria para mantener el equilibrio militar que se requiere a fin de impedir que el Norte comience otra guerra. Al respecto, se señala que Corea del Norte cuenta con una alianza militar con la Unión Soviética y China desde 1961.

3. La lista de las provocaciones militares perpetradas por Corea del Norte durante los últimos 30 años es prácticamente interminable. Para mencionar apenas algunas de ellas, Corea del Norte continúa enviando a un gran número de guerrilleros armados y agentes de espionaje hacia el Sur con el propósito de fomentar los disturbios sociales y políticos. Durante el período de 1951 a 1982 se detuvo a aproximadamente 5.000 agentes norcoreanos. Entre las diversas actividades realizadas por los agentes norcoreanos en cumplimiento de órdenes directas de Kim Il-Sung de Corea del Norte, la comunidad internacional condenó enérgicamente, en particular, el intento de asesinato del Presidente de nuestra república, el 15 de agosto de 1974, a consecuencia del cual falleció la Primera Dama, y el fracasado intento de los comandos norcoreanos de tomar por asalto la residencia presidencial de Seúl en enero de 1968. Los túneles de invasión excavados por Corea del Norte en la zona desmilitarizada en el decenio de 1970, mientras se celebraba el diálogo Sur-Norte que había iniciado la República de Corea, fueron prueba concluyente de que Kim Il-Sung de Corea del Norte no estaba interesado en resolver el problema coreano mediante las negociaciones, sino que sólo buscaba la oportunidad de someter al Sur a su gobierno mediante la fuerza.

Desde 1954, Corea del Norte ha continuado aumentando sus fuerzas y pasa totalmente por alto el Acuerdo de Armisticio; actualmente ha alcanzado un nivel de importante ventaja en capacidad de combate respecto del Sur. Corea del Norte ha utilizado aproximadamente el 25% de su PNB para fines militares, mientras que la República de Corea dedica menos del 6% de su PNB a la defensa. Además, Corea del Norte ha desplegado la mayoría de sus fuerzas en posiciones reforzadas de ofensiva a lo largo de la zona desmilitarizada. Por lo general los expertos militares concuerdan en que Corea del Norte está en condiciones de iniciar un ataque sorpresivo contra el Sur en cualquier momento y de mantener independientemente la situación de guerra durante unos 60 días por lo menos. Resulta una cruel ironía de la historia que Kim Il-Sung, el criminal de guerra culpable de iniciar la guerra de Corea en 1950, que produjo la muerte de millones de coreanos, siga en poder y prepare otra guerra, en lugar de haber sido enjuiciado por delitos de lesa humanidad.

4. Otro importante factor que puede influir en forma adversa en la seguridad y la paz de la península de Corea es el intento de Kim Il-Sung de hacer que lo suceda en el poder su hijo, Kim Jong-Il. En el sexto congreso del Partido de Trabajadores de Corea del Norte, que se celebró en octubre de 1980, se aprobaron políticas internas y exteriores rigurosas y sumamente peligrosas destinadas a fortalecer la base de poder de Kim Jong-Il, designado por su padre, Kim Il-Sung, para sucederlo. En particular, el Congreso de Partido adoptó una política de agresión e intransigencia respecto del Sur y rechazó las iniciativas de Corea del Sur para la reiniciación del diálogo. No obstante, un importante segmento de la población norcoreana se opone al intento de establecer un sistema hereditario de sucesión en el Norte, situación sin precedentes en el mundo comunista. Existe un peligro en el hecho de que en una época de crisis interna los regímenes dictatoriales como el de Corea del Norte suelen recurrir a aventuras militares a fin de desviar la atención de la crisis interna. Cuando se examinan los preparativos bélicos norcoreanos conjuntamente con el aspecto peligroso de la crisis de sucesión en Corea del Norte, aumentan mucho las probabilidades de que Kim Il-Sung y Kim Jong-Il recurran a la opción militar cuando estimen que haya llegado el momento para apoderarse del Sur.

5. Desde la concertación del Acuerdo de Armisticio celebrado en 1953, Corea del Norte ha concedido un máximo de prioridad al aumento de su poderío militar, mientras que la República de Corea ha centrado sus esfuerzos en el desarrollo económico del país y en la política de diálogo con Corea del Norte. Mediante la aplicación sucesiva de planes de desarrollo económico comenzados en 1962, nuestra economía ha alcanzado una tasa media anual de crecimiento del 9% en los últimos 20 años. De tal forma, el producto nacional bruto del Sur, en 1982, es cuatro veces mayor que el PNB del Norte, y el ingreso per cápita es aproximadamente el doble que el del Norte. La actual fuerza y ventaja de la economía surcoreana en relación con la economía del Norte es particularmente digna de mención debido al hecho de que el pueblo coreano ha podido lograr su desarrollo económico mientras hace frente a la amenaza constante desde el Norte. Existen indicios de que los dirigentes norcoreanos están sumamente perturbados ante la disparidad económica cada vez mayor entre Corea del Sur y Corea del Norte.

6. Entre tanto, la República de Corea continúa rechazando la solución militar al problema coreano, y su política básica respecto de Corea del Norte se funda en el concepto de la unificación pacífica del país mediante la reconciliación

nacional. Al plantar la semilla de profundo resentimiento, antagonismo y desconfianza entre el Sur y el Norte, la agresión norcoreana de 1950 hizo que el logro de la unificación fuese más difícil de lo que habría sido sin la experiencia del derramamiento de sangre de la población coreana. Es nuestra firme convicción que una nueva guerra en la península coreana haría imposible su unificación pacífica durante muchas generaciones venideras. Por ello, la República de Corea sigue aplicando su política de diálogo con Corea del Norte, a fin de reducir la tirantez, impedir la repetición de la guerra y mantener la paz y la seguridad en la península de Corea con miras a alcanzar ulteriormente la unificación pacífica del país. Sobre la base de tal política, la República de Corea ha adoptado una serie de iniciativas conciliatorias respecto de Corea del Norte, sobre todo, a partir de principios del decenio de 1970.

Ciertamente que el diálogo Sur-Norte iniciado en 1971 por la República de Corea fue un acontecimiento fundamental en las relaciones entre el Sur y el Norte. No obstante, las perspectivas de diálogo se redujeron y finalmente desaparecieron cuando Corea del Norte decidió abrupta y unilateralmente ponerle fin en agosto de 1973. Pese a la actitud obstruccionista de Corea del Norte, la República de Corea continúa formulando muchas propuestas constructivas con miras a reanudar el diálogo y buscar una solución pacífica del problema coreano.

Entre las propuestas formuladas por el Sur en el pasado, hay una propuesta en la que se presentan tres medidas básicas que se deben adoptar con miras a alcanzar el objetivo de la unificación: la primera medida es establecer la paz duradera en la península de Corea por medio de la concertación de un pacto de no agresión entre el Sur y el Norte; la segunda medida comprende un proceso de aumento de la confianza que conste de contactos mutuos e intercambios en las esferas social, cultural y económica; y, finalmente, una vez que se haya establecido la debida confianza mutua entre el Sur y el Norte, se deberán celebrar elecciones libres en todo el país.

Otra propuesta no menos importante es que, sin perjuicio de nuestros esfuerzos de unificación, se admita a la República de Corea en las Naciones Unidas, en la inteligencia de que no habrá de oponerse a que Corea del Norte ingrese a la Organización mundial si así lo desea. La República de Corea estima que si las dos partes de Corea fuesen Miembros de las Naciones Unidas se aliviaría en gran medida el ambiente tenso que prevalece entre ellas y se facilitaría el proceso de reconciliación nacional.

7. Es importante señalar que en los últimos años el Presidente de la República de Corea renovó sus intentos de reunificación pacífica al presentar propuestas constructivas a Corea del Norte. En enero y junio de 1981, el Presidente Chun Doo Hwan sugirió que se realizara un intercambio de visitas entre los dirigentes del Sur y el Norte, sin condición previa alguna, y que se celebrara una reunión en la cumbre de tales dirigentes. Luego, en enero de 1982, presentó un plan amplio de reunificación democrática mediante la reconciliación nacional. Convencido de que la unificación se debe alcanzar pacífica y democráticamente sobre la base del principio de la autodeterminación nacional, el Presidente propuso que se estableciera una conferencia consultiva de unificación nacional integrada por representantes de las dos partes, a fin de que la conferencia redactase la constitución de una república democrática unida que observara los ideales de independencia nacional, democracia, libertad y bienestar individual.

Posteriormente, se podría aprobar la constitución en un referéndum nacional celebrado en toda la península con miras a crear un poder legislativo unificado y un gobierno unificado.

8. Lamentablemente, Corea del Norte ha rechazado persistentemente cualquier tipo de relación constructiva con la República de Corea y respondido negativamente a todo acercamiento y propuesta de la República de Corea, incluidos los que se han hecho por conducto de canales confidenciales. La decisión de Corea del Norte de rechazar el diálogo entre el Sur y el Norte sólo refleja su determinación inflexible de unificar al país mediante la conquista militar.

Es evidente que Corea del Norte percibe cualquier diálogo con Corea del Sur como una amenaza al régimen dictatorial de Kim Il-Sung. Corea del Norte es la sociedad más controlada y cerrada que existe en el mundo actualmente. No cabe duda de que las autoridades del Norte temen que si se establecieran contactos e intercambios entre el Sur y el Norte, el ambiente de libertad, democracia y prosperidad de la República de Corea haría tomar conciencia a la población del Norte respecto de la rigidez y opresión del régimen norcoreano. El culto personalista de Kim Il-Sung, rayano en la locura, se basa en la decepción y distorsión de la historia, y sus practicantes deben conocer su vulnerabilidad ante cualquier libre intercambio de ideas y contactos con el mundo exterior.

En este sentido, conviene recordar que mientras las autoridades norcoreanas rechacen el diálogo con la República de Corea, no se logrará progreso alguno respecto de la unificación pacífica de Corea, puesto que la solución independiente y pacífica del problema coreano sólo se podrá alcanzar cuando el pueblo coreano, dividido ahora entre el Sur y el Norte, logre su propia reconciliación nacional. Mientras se mantenga a la sociedad norcoreana aparte del Sur y del resto del mundo, la población del Norte seguirá sufriendo de tal aislamiento.

9. A pesar de la tenaz resistencia de Corea del Norte ante la razón y el sentido común, la República de Corea continuará su política de diálogo, paz y unificación, acorde con el principio de la Carta de las Naciones Unidas que rige el arreglo pacífico de controversias. La República de Corea está más convencida que nunca de que el diálogo entre coreanos es el mejor y único medio práctico para alcanzar la unificación pacífica de Corea.

Se espera sinceramente que Corea del Norte abandone su política ilusoria de comunizar a la península coreana mediante la fuerza y elija la realidad ante la fantasía, la sensatez ante la insensatez, y, sobre todo, la paz ante la guerra. Sólo en el marco de la paz será posible que Corea del Sur y Corea del Norte se acerquen la una a la otra y alcancen el objetivo final de la reunificación pacífica.

Le agradecería, Excelentísimo Señor, que hiciera distribuir esta carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Kyung-Won KIM
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
Observador Permanente de la República de
Corea ante las Naciones Unidas